

Nota del nuevo Director

FÉLIX E. GONZÁLEZ JIMÉNEZ
Director de la *Revista Complutense de Educación*

Comienza con este número una nueva etapa de nuestra *Revista Complutense de Educación*. Caracterizarán esa novedad el hecho de que una distinta presentación, preparándose ya para la totalidad de este tipo de publicaciones de nuestra Universidad, integrará variaciones de diferente significado, a poner en práctica durante el próximo año de 2003. En realidad, el contenido de este número, primero en el que figuro como Director, se planificó ya bajo la dirección del Dr. D. Julio Ruiz Berrio, esencialmente en su parte monográfica y coordinación correspondiente; he debido atender su gestión concreta con el apremio de que, antes del fin de año, otros dos números más deben ponerse en circulación.

No hay buena obra que no conserve en alto grado lo que de estimable tuvieron las precedentes, y esto es tan abundante en este caso que la continuidad está garantizada sin más que estimarlo adecuadamente. La Revista nació en 1990 bajo la dirección del Dr. D. Arturo de la Orden Hoz y, desde entonces, su servicio a la Facultad de Educación —Centro de Formación del Profesorado— ha sido una constante, y seguirá por este camino. Servicio a unos profesionales que son quienes, desde su práctica diaria, están llamados a evidenciar el trascendente servicio de la educación a la sociedad, a los seres humanos que la constituyen y dan sentido. Esto ha de seguir siendo así.

Pero nuevos tiempos, nuevas demandas y necesidades nos imponen una doble exigencia: que la calidad de las colaboraciones, en una demanda más abierta ahora, se mantenga y se incremente, que esto es posible y la vida así lo determina. Y un propósito firme del nuevo Consejo de Redacción, constituido por representantes de los distintos Departamentos y del nuevo Director, para que la Revista alcance a ser considerada como una de las más preclaras en nues-

tro ámbito profesional. Es necesario obtener un reconocimiento que permita para todas sus colaboraciones la inmediata estimación de que, por el hecho de serlo de nuestra Revista, las Comisiones juzgadoras de los méritos docentes e investigadores del profesorado reconozcan que la primera de las garantías demandables para la estimación positiva de sus trabajos queda cumplida. Y, de tal manera, que los artículos y colaboraciones sirvan a este fin y sean sus autores quienes constaten tan gratificador efecto. Ésta es una exigencia que acepté gustoso al ser llamado para la dirección, y no con pasividad, sino como parte esencial y determinante de mi compromiso.

Formé parte del primer Consejo de Redacción y, como tal, colaboré en los dos primeros números de aquel año de 1990, en una nueva Facultad que se proponía hacer de su Revista un exponente claro de la significación que un centro de tan novedosa envergadura adquiriría en el campo de trabajo de los profesionales de la educación. En aquel espíritu me mantengo, con el inevitable convencimiento de que éste es general en nuestra Facultad y de que las condiciones son ahora excelentes para cumplir los retos que se aceptan. En ello está implícita la responsabilidad que nos corresponde a la Dirección, a la Secretaría y al Consejo de Redacción. En la actividad de Secretario continúa el Dr. D. Bernabé Bartolomé Martínez, y en este número aparece ya el nuevo Consejo de Redacción. Y una novedad ampliamente reclamada, un Consejo Asesor de carácter científico, que supondrá un prestigio para la Revista, avalada por quienes lo constituyan, y un reto, por cuanto esos avaladores han de encontrar cumplida gratificación porque su asesoría se verá satisfecha con el aprecio general de su trabajo y la estima de una Revista altamente respetada.

Elegido unánimemente por el consejo de mi Departamento —de Didáctica y Organización Escolar—, al que ahora correspondía continuar en la tradición de que uno de sus miembros fuera Director de la Revista cuando la ocasión se diera, tengo agradecimiento con respecto al hecho y exigencia a la que confío hacerme acreedor. De manera análoga, manifiesto mi gratitud a los Directores de los Departamentos, entre los que, naturalmente, estaba el de Didáctica y Organización Escolar, que realizó la propuesta aceptada por los demás junto al compromiso de apoyarme en los cometidos anunciados. Contando con la colaboración de todos los profesores de la Facultad y el apoyo incondicional ofrecido desde el comienzo por nuestro Decano, Ilmo. Sr. D. Luis Arranz Márquez, se hace aceptable el compromiso y se asume como empresa factible. En ello estará mi empeño.

FÉLIX E. GONZÁLEZ JIMÉNEZ
Director